

Comentario al evangelio del jueves, 4 de mayo de 2017

Querido amigo/a:

No podemos crecer en la fe solos, necesitamos de la comunidad, por eso vivimos y celebramos la fe en asamblea, en “ecclesia”, en iglesia. Necesitamos ser instruidos, formarnos en la fe para crecer, estudiarla. Y también necesitamos mostrarla a otros, enseñar, porque todos somos misioneros. Muchos de vosotros sois catequistas, agentes de pastoral, predicadores, animadores, formadores en la fe. Es lo que hace hoy en la secuencia del libro de los Hechos, [Felipe](#), a quien recordábamos ayer. Instruye en la fe al etíope, le explica el pasaje del profeta Isaías que estaba leyendo y que no comprendía. Felipe le da una bella catequesis que termina en el bautizo del ministro e intendente de la reina de Etiopía. Todos estamos llamados a anunciar la fe que profesamos y a seguir formándonos en ella. Nos enriquecemos y ayudamos unos a otros, no realizamos una carrera en solitario, sino en equipo. Somos Iglesia con diversidad de dones y ministerios.

El Señor continúa con la secuencia del Pan de vida. Nos vuelve a explicar que necesitamos alimentarnos de este Pan para tener vida en nosotros. Este alimento nos permite ver la belleza de la vida, la bondad de todo lo creado, las miles de señales que nos hablan del Padre. No queremos ser ciegos a estas realidades. Queremos ver las posibilidades que nos da la vida para ser felices, para amar, para hacer el bien, para vivir cada día con toda fuerza e intensidad, siendo conscientes de que cada día es un regalo de Dios para disfrutar al máximo. Estamos en tiempo de Pascua y queremos ver lo positivo y lo mejor de mis hermanos/as. Danos Señor de ese Pan.

Vuestro hermano en la fe.

Juan Lozano, cmf.

Juan Lozano, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org